

CARACTERÍSTICAS PSICOLÓGICAS DE LOS AGRESORES DE PAREJA JÓVENES (Psychological characteristics of aggressors of young couple)

María Jesús Hernández Jiménez.

Profesora Psicología Valencian International University (VIU)

Resumen

La violencia contra la mujer en relaciones de pareja jóvenes se ha convertido en los últimos tiempos en un problema de salud pública de gran envergadura social.

Este artículo, de cara a la prevención, trata de abordar las características psicológicas del agresor en parejas jóvenes. En primer lugar se hace una revisión de las características de personalidad investigadas en estudios previos y su influencia en el comportamiento violento. Después se aportan datos de un estudio empírico realizado por nuestro equipo de investigación con una muestra de jóvenes de la Comunidad Valenciana.

Método: El estudio llevado a cabo cuenta con 100 jóvenes de la Comunidad Valenciana. De ellos, 50 son jóvenes agresores de pareja y otros 50, jóvenes estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria. Se obtienen datos de características psicológicas y se analizan las diferencias entre ambos grupos.

Resultados: Los datos muestran que generalmente, los jóvenes agresores presentan puntuaciones elevadas en neuroticismo, impulsividad, locus de control externo, psicoticismo, conducta antisocial y puntuaciones bajas en autocontrol, empatía, autoestima y tolerancia a la frustración.

Conclusiones: Los resultados del presente trabajo dejan muy claro que la violencia en relaciones de pareja jóvenes tiene la suficiente importancia como para ser tenida en cuenta desde los diferentes sectores de la sociedad y se justifica la necesidad de elaborar y poner en práctica programas de prevención adaptados a los adolescentes y a sus características peculiares.

Palabras clave: Violencia, jóvenes, personalidad, características psicológicas, factores de riesgo

Abstract

Violence against women in relationships young people has become in recent years a public health problem of major social.

This article, with a view to the prevention, seeks to address the psychological characteristics of the perpetrator of pair in young relations. An initial review of the personality features investigated in previous studies and their influence on violent behaviour was carried out. Following this, an empirical study on a sample of young people was performed.

Methods: We conducted a study with 100 young people of Valencia. Of these, 50 are young offenders and 50 couple, young students of compulsory secondary education. Data are obtained and analyzed psychological characteristics differences between groups.

Results: The study conducted shows that in general, young offenders have one hand high scores on neuroticism, impulsivity, external locus of control, psychoticism and antisocial behavior. Furthermore show low scores on self-control, empathy, selfesteem and frustration tolerance

Conclusions: The results of this paper make it abundantly clear that violence in young relationships is important enough to be considered from different sectors of society and justifies the need to develop and implement prevention programs adapted adolescents and their characteristics.

Keywords: Violence, youth, personality, psychological characteristics, risk factors

1. INTRODUCCIÓN

La investigación en este terreno es escasa por lo que se refiere a variables de personalidad. La literatura nos habla de agresores de pareja en general, por eso se decide en este estudio, averiguar qué ocurre con los jóvenes. Según lo encontrado en la literatura, el adolescente agresor con su pareja, responde a un perfil similar al del resto de delincuentes juveniles. En varios estudios se ha señalado que los adolescentes que maltratan a sus novias son más propensos a tener actitudes sexistas que defienden la dominación masculina sobre las mujeres (Follingstad et al., 1992; Henton et al., 1983; Himelein, 1995; Koss y Dinero, 1989; Koss, et al., 1985; Malamuth et al., 1995; Tontodonato y Crew, 1992) y son más propensos a asociarse con compañeros que comparten estas actitudes (Lavoie, Robitaille y Hebert, 2000; Roscoe y Callahan, 1985). Lo cierto es que las muestras de los estudios con jóvenes no han sido lo suficientemente representativas para poder generalizar los resultados. Por tanto el perfil responde a una serie de chicos que han sido remitidos desde el sistema judicial o que

han admitido sus actos de violencia en entrevistas o encuestas. Es posible que no fueran detectados muchos adolescentes que no se ajustan al perfil.

Los adolescentes pueden experimentar una mayor presión de los compañeros por cumplir con las normas sociales que recomiendan la implicación en las relaciones de novios. Desviarse de esa norma no escrita puede conducir al ostracismo, y por tanto, un adolescente puede sentirse coaccionado a continuar incluso aunque la relación se caracterice por la violencia (Sousa, 1999; Smith y Donnelly, 2001). Por otra parte, los roles de género pueden ser más pronunciados en los adolescentes, y se potencian las conductas estereotipadas como la dominación masculina y la subordinación femenina (Sousa, 1999; Smith y Donnelly, 2001).

En definitiva los datos de los estudios revisados nos muestran al agresor joven como una persona impulsiva, poco empática, con baja autoestima, locus de control externo y con escasas habilidades sociales y de comunicación.

De estas variables nuestro estudio ha registrado algunas de las más relevantes y que se detallan a continuación en el apartado de método.

2. METODOLOGÍA

Este artículo analiza las características psicológicas de personalidad de dos grupos de jóvenes de la Comunidad Valenciana. El objetivo general de la investigación es conocer el perfil diferencial de los jóvenes agresores de pareja con el fin de implantar programas de prevención en nuestra sociedad.

En concreto los objetivos de la investigación son los siguientes:

1. Describir características de personalidad de los jóvenes agresores de pareja.
2. Describir características de personalidad de los jóvenes de la población general.
3. Diferenciar las características generales y de personalidad de los jóvenes perpetradores de violencia de los que no lo son.

a) Participantes

Se cuenta con dos grupos de sujetos

-Grupo experimental, lo forman jóvenes agresores de pareja juzgados por delitos de violencia de género, en concreto violencia física y psicológica. Los hechos ocurrieron durante el año 2008.

-Grupo control, compuesto por jóvenes estudiantes de diferentes institutos de Secundaria de la Comunidad Valenciana.

b) Instrumentos

b.1 EPQ-A y J (Eysenck y Eysenck, 1964) El nombre original del EPQ, Cuestionario de Personalidad para niños (EPQ-J) y Adultos, es Eysenck Personality Questionnaire-Junior (EPQ-J) and Adult (EPQ-A). Es de aplicación individual y colectiva. Puede ser aplicado desde los 8 hasta los 15 años (aproximadamente, de 3º de E. Primaria a 2º de E.S.O.) el EPQ-J y desde los 16 años en adelante el EPQ-A.

La duración del pase es variable, alrededor de 20 minutos (según capacidad lectora). Se utiliza para evaluar tres dimensiones básicas de la personalidad (Neuroticismo, Extraversión y Psicoticismo o dureza) y una de sinceridad.

b.2 TECA Test de Empatía Cognitiva y Afectiva (López-Pérez, Fernández-Pinto y Abad, 2008) Es de aplicación individual y colectiva a adultos que tengan al menos una formación escolar básica.

La duración del pase es variable entre 5 y 10 minutos incluidas las instrucciones de aplicación. Se utiliza para apreciar la capacidad empática desde una aproximación cognitiva y afectiva. Evalúa una dimensión global de empatía y cuatro escalas específicas:

Adopción de perspectivas, comprensión emocional, estrés empático y alegría empática.

b.3 Entrevista clínica (Cuestionario elaborado ad hoc para la investigación) Es de aplicación individual y colectiva a jóvenes y adultos con formación escolar básica.

La duración del pase es variable entre 20 y 30 minutos, incluidas las instrucciones. Se utiliza para registrar datos sociodemográficos como edad, sexo, nacionalidad, estado civil, formación académica, situación laboral, consumo de sustancias tóxicas. Datos familiares, como prácticas de crianza y estilos educativos. Otras características del menor, como historial de maltrato, problemas anteriores en el ámbito escolar, trastornos psicológicos etc.

3. PROCEDIMIENTO

a) Grupo experimental: La forma de obtener los datos fue, para este primer grupo, una recogida de la información existente en los expedientes de Servicios Sociales de la Generalitat Valenciana. Dichos expedientes cuentan con información a través de entrevistas personales y pase de pruebas, entre ellas el EPQ- A y J (Cuestionario de personalidad para niños y adultos) y el TECA- Test de empatía cognitiva y afectiva. Con dicha información se rellenó la entrevista clínica.

b) Grupo control: Con este segundo grupo se trabajó de manera diferente ya que se pudieron hacer entrevistas personales con los propios jóvenes. También se les pasó el EPQ- A y J (Cuestionario de personalidad para niños y adultos), y el TECA-Test de empatía cognitiva y afectiva, para obtener la información de la misma manera. Ambas pruebas fueron llevadas a cabo por una psicóloga clínica, experta en violencia de género.

4. ANÁLISIS

Los datos obtenidos de las entrevistas y de los cuestionarios fueron introducidos y tratados con el paquete estadístico SPSS, versión 19 bajo licencia de la Universidad de Valencia.

Se hizo análisis de frecuencias para obtener una descripción general de los datos y se realizó una prueba estadística no paramétrica, la chi-cuadrado. Esto se hizo para comprobar la existencia de diferencias significativas entre los dos grupos.

5. RESULTADOS

El estudio ha sido llevado a cabo con jóvenes de edades comprendidas entre los 14 y los 18 años. La nacionalidad predominante en ambos grupos es la española. En relación con el nivel educativo, cabe destacar que el grupo experimental no ha llegado en la mayoría de casos al grado de 4º de la ESO (12%). Todos los sujetos del grupo control se encuentran entre 3º y 4º de la ESO.

En referencia a la convivencia familiar del menor, destacar que los sujetos del grupo control conviven en el 72% de los casos con la familia nuclear compuesta por madre y padre biológicos; El 8% de la muestra indica que convive con una familia reconstituida (en un 4% por madre biológica y padre no biológico y en otro 4% por padre biológico y madre no biológica); Vive con la madre biológica, siendo una familia monomarental, el 18% de la muestra; Sólo un sujeto del grupo vive con una familia de acogida.

En cuanto al grupo experimental, decir que un 52% de la muestra convive con su familia nuclear, ambos progenitores biológicos; Un 18% de la muestra tiene una familia reconstituida compuesta en un 14% por madre biológica y padre no biológico y en un 4% por padre biológico y madre no biológica; El 18% del grupo tiene una familia monomarental; el 4% lo forma una familia monoparental; El 6% de los jóvenes de la muestra conviven con su pareja. Sólo un sujeto vive en una familia de acogida, coincidiendo con el grupo control.

Ya centrados en las variables psicológicas que es de lo que trata el presente artículo, se en enumeran a continuación:

5.1 *Temperamento difícil*: En cuanto a la variable Temperamento difícil los datos demuestran que no existen diferencias significativas entre los dos grupos. La mayoría de sujetos de ambos grupos obtienen puntuaciones bajas en temperamento difícil.

5.2 *Neuroticismo*: Aparecen claras diferencias significativas en los dos grupos, el grupo experimental presenta puntuaciones más altas en neuroticismo que el grupo control. El nivel de significación de las diferencias es de 0,001 en la prueba de chi-cuadrado.

5.3 *Extroversión*: No existen diferencias estadísticamente significativas en los datos comparativos para esta variable. Es de todos conocido que la extroversión es una característica psicológica presente en la mayoría de los jóvenes de sexo masculino, esto les lleva a interesarse por la realidad externa y se ve traducido en una búsqueda por establecer relaciones con otras personas. Están orientados a la acción, son espontáneos, menos reflexivos que cuando cuentan con más edad. Les es más fácil trabajar en grupo, tienen confianza en sí mismos, buscan continuamente emociones nuevas y gratificaciones.

5.4 *Introversión*: La prueba de Chi-cuadrado de Pearson nos desvela que no aparecen diferencias significativas en la comparación entre grupos de jóvenes agresores y jóvenes de la población general. Al contrario que la variable extroversión, ésta no suele estar presente en los jóvenes adolescentes y nos lo muestran claramente los datos, tanto en el grupo experimental como en el grupo control aparecen puntuaciones bajas en introversión.

5.5 *Impulsividad*: El chi-cuadrado de Pearson (nivel de significación es de 0.001), denota que existen diferencias significativas en ambos grupos, siendo las puntuaciones moderadamente más altas en el grupo experimental. La impulsividad está directamente relacionada con la violencia, ya que con el comportamiento impulsivo se entrelazan otros conceptos, como el actuar sin pensar, velocidad incrementada en la respuesta, impaciencia y poca tolerancia a la frustración, aspectos que van de la mano de la conducta violenta.

5.6 *Autocontrol*: El chi-cuadrado de Pearson (significación a nivel 0.001) muestra, al igual que en la variable anterior diferencias significativas en ambos grupos. El grupo experimental presenta puntuaciones más altas en poco autocontrol. Por el contrario en el grupo control aparecen puntuaciones más altas en autocontrol medio. La capacidad de autocontrol se caracteriza por desarrollar el control del propio comportamiento y reconocer las propias reacciones del organismo.

5.7 *Empatía*: El chi-cuadrado de Pearson (significación a nivel de 0.001) revela una clara diferencia significativa entre ambos grupos. El grupo experimental presenta puntuaciones altas en carencia de empatía y el grupo control puntuaciones altas en

capacidad de empatía. La carencia de empatía o poca capacidad de ponerse en el lugar de la otra persona, la dificultad para ver el mundo desde el punto de vista como lo ven los demás es una característica común en los agresores de pareja.

5.8 Autoestima: El chi-cuadrado de Pearson (0.001) y el coeficiente de incertidumbre (0.001), señalan una clara diferencia significativa entre ambos grupos. El grupo experimental presenta puntuaciones altas en baja autoestima, mientras que el grupo control presenta en mayor medida puntuaciones altas en autoestima media. Personas con puntuaciones altas en baja autoestima presentan mayor hostilidad y resentimiento en sus acciones.

5.9 Locus de control externo: El chi-cuadrado de Pearson (0.001) y el coeficiente de incertidumbre (0.001), señalan una clara diferencia significativa entre ambos grupos. El grupo experimental presenta puntuaciones moderadamente más altas en locus de control externo que el grupo control. El locus de control externo es una de las características presentes en los agresores de pareja según la bibliografía revisada y se ve confirmado en este dato. Las personas con locus de control externo, perciben que los resultados obtenidos de sus acciones dependen de causas o factores externos como puede ser la suerte o el destino, se asume que el resultado no depende de la persona, sino de algo externo a ella.

5.10 Locus de control interno: El chi-cuadrado de Pearson (0.001) señala una clara diferencia significativa entre ambos grupos. El grupo control presenta puntuaciones más altas en locus de control interno. Las personas con locus de control interno, asumen como algo interno a ellas el éxito o fracaso obtenido en sus acciones, como pueden ser sus habilidades y el esfuerzo dedicado a cada acción. Esto induce a pensar que los resultados pueden ser controlables.

5.11 Dificultades para la resolución de problemas: El chi-cuadrado de Pearson (0.00) señala una clara diferencia significativa entre ambos grupos. El grupo experimental presenta puntuaciones más altas en dificultades para la resolución de problemas en su valor medio y alto.

5.12 Tolerancia a la frustración: El chi-cuadrado de Pearson (0.00), señala una clara diferencia significativa entre ambos grupos. El grupo experimental presenta puntuaciones moderadamente más altas que el grupo control en poca tolerancia a la frustración y por el contrario puntuaciones mucho más bajas en alta o media tolerancia a la frustración. La poca tolerancia a la frustración es una característica presente en los agresores de pareja según la bibliografía revisada.

5.13 Psicoticismo: El chi-cuadrado de Pearson (0.00), señala una clara diferencia significativa entre ambos grupos. El grupo experimental presenta puntuaciones desmesuradamente más altas en la variable que el grupo control. Esto indica que los

sujetos pertenecientes al grupo experimental carecen de empatía y presentan una manera fría e impersonal de actuar, algo habitual en los agresores de pareja.

5.14 *Conducta antisocial*: El chi-cuadrado de Pearson (0.00) y el coeficiente de incertidumbre (0.00), señalan una clara diferencia significativa entre ambos grupos. El grupo experimental presenta puntuaciones representativamente más altas en conducta antisocial que el grupo control. La conducta antisocial se define como cualquier conducta que refleje infringir reglas sociales y/o sea una acción contra los demás.

<u>Variables</u>	<u>Sig. Asintónica (bilateral)</u>
Temperamento difícil	,163
Neuroticismo	,000
Extroversión	,016
Introversión	,919
Impulsividad	,000
Autocontrol	,000
Empatía	,000
Autoestima	,000
Locus de control externo	,000
Locus de control interno	,000
Dificultades para la resolución de problemas	,000
Tolerancia a la frustración	,000
Psicoticismo	,000
Conducta antisocial	,000

Tabla 1. Pruebas de chi-cuadrado

CARACTERÍSTICAS PSICOLÓGICAS DE LOS AGRESORES DE PAREJA JÓVENES

Gráfico 1 Empatía

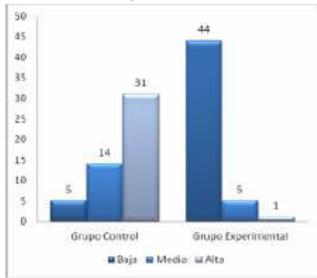


Gráfico 2 Autoestima

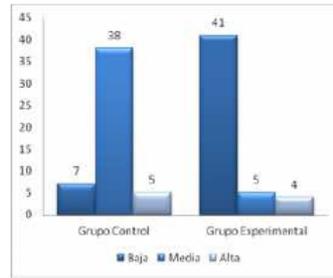


Gráfico 3 Tolerancia a la frustración

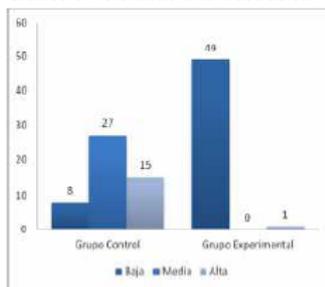
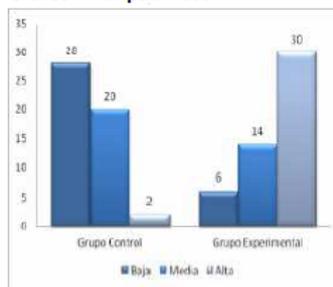


Gráfico 4 Impulsividad



6. DISCUSIÓN

Como se recordará, se planteaba la importancia de detectar características psicológicas de los jóvenes en general y de los jóvenes agresores de pareja en particular. Por ello y a pesar de no encontrar indicios de trastorno mental en la muestra de jóvenes agresores, sí aparecen características psicológicas peculiares y es de particular trascendencia incidir en ellas.

En relación al temperamento difícil, tanto los jóvenes del grupo control como los del grupo experimental presentan puntuaciones bajas, esto indica que no se puede generalizar la etapa de la adolescencia como un periodo complicado de conflicto y dificultad aunque sí hay evidencia empírica sobre todo en algunos casos, de mayor conflictividad familiar y comportamientos de riesgo (Arnett, 1999). Los jóvenes en esta etapa pueden llegar a desarrollar en algunas ocasiones ciertos problemas psicológicos y el temperamento difícil es uno de ellos.

Folligstad et al, (2002) deducen por los resultados de un estudio llevado a cabo con jóvenes en la Universidad de Columbia, que la ansiedad y el temperamento difícil influyen en la necesidad de controlar excesivamente a la pareja y por tanto esto sería un

predicador de violencia. En la misma línea, (Rudasill et al., 2010; Tremblay, 1999; Farigton y Hawkins, 1991) afirman que los jóvenes que suelen presentar temperamento difícil, son los que, la mayoría de veces presentan problemas en sus relaciones interpersonales con los iguales y con los profesores.

Por todo ello y aunque en esta investigación no prevalezca el temperamento difícil, hasta que podamos aportar más resultados al respecto, resulta prioritario seguir enseñando a los jóvenes desde edades tempranas a exteriorizar sus pensamientos y a mejorar las técnicas de comunicación y habilidades sociales necesarias para relacionarse con los otros (Pitzer et al., 2011).

En referencia al Neuroticismo cabe señalar que a pesar de las diferencias significativas de ambos grupos (el grupo experimental presentó puntuaciones más elevadas en mayor medida), sólo el 8% de la muestra del grupo experimental puntuó por encima de la media, es decir, pocos fueron los sujetos, que presentaron inestabilidad, poco equilibrio emocional, elevados niveles de ansiedad y cambios de humor en cortos periodos de tiempo.

Algo más de la mitad de la muestra experimental puntuó valores medios, es decir personas en ciertas ocasiones preocupadas y ansiosas, pero no en exceso, normalmente equilibradas, aunque en ciertos momentos pueda ascender su emocionalidad.

En este sentido, en algunos estudios se encuentra que el neuroticismo es una de las características de personalidad que suele aparecer en los jóvenes agresores de pareja (de Miguel y Buss, 2011; Derefinko et al., 2011; de Tribolet-Hardy et al., 2011; Leichsenring, Kunst y Hoyer, 2003). Además, Hendriks y Bijleveld, (2004) hallan puntuaciones altas en neuroticismo en agresores de pareja, comunes a los agresores sexuales.

En contraposición, Hellmuth y McNulty, (2008) afirman que aunque el Neuroticismo puede incrementar el riesgo de violencia de pareja, es verdad que para ello se han de cumplir otros factores.

Cuomo et al., (2008) añaden el componente de abuso de sustancias tóxicas, ellos estudian una muestra de agresores y encuentran diferencias entre los que abusan de las sustancias tóxicas, encontrando puntuaciones más altas en neuroticismo en este grupo que en el de no consumo.

Todo esto ayuda a pensar que personas con puntuaciones ligeramente elevadas en neuroticismo pero a su vez capacitadas de buenas habilidades sociales y de resolución de conflictos, en general, pueden enfrentarse a los problemas de manera más eficaz y puede que experimenten bajos niveles de tensión, no llegando por tanto a agredir a la pareja en situaciones tensas.

En cuanto a la extroversión, destacar que en nuestro estudio, ha habido una distribución bastante equitativa en las puntuaciones. En general los jóvenes adolescentes son la mayoría de las veces, sociables, espontáneos y poco reflexivos, independientemente de que lleven o no a cabo comportamientos violentos con otras personas. Estas características pueden servir de ayuda a la hora de promover actividades de grupo y programas de prevención en los que se impulsen relaciones igualitarias y de respeto entre la juventud (Wilt et al., 2011).

Al contrario que la extroversión, la introversión no suele ser común en la etapa de la adolescencia-juventud, y se corrobora claramente con los datos expuestos. Un estudio de Reichard, (2009) llevado a cabo con jóvenes violentos no encuentra relación alguna entre la introversión y la violencia.

La impulsividad aparece reflejada y además con puntuaciones elevadas en la mayoría de los sujetos del grupo experimental, no ocurre lo mismo en el grupo control, éste cuenta en su mayoría con puntuaciones bajas y en todo caso medias, coincidiendo por tanto con la bibliografía revisada (Cornaggia et al., 2011; Murray y Farrington, 2010; af Klinerberg et al., 2008; Fritz et a., 2008; González-Ortega, Echeburúa y de Corral, 2008; Farrington y Loeber, 2000).

Por tanto podemos afirmar que ésta, es una característica psicológica presente en los agresores jóvenes, ya que desinhibe el comportamiento pudiendo originar conductas de riesgo como la violencia. Predispone a actuar de forma inmediata, sin pensar, ni reflexionar las consecuencias para el otro, ni para uno mismo.

Retz et al., (2010), encuentran además de la impulsividad, la carencia de empatía en los jóvenes agresores.

Minutolo et al., (2010) encuentran igualmente puntuaciones altas de impulsividad e irracionalidad en muestras de jóvenes agresores y añaden la inminente necesidad de impartir programas de prevención para intervenir con estas características psicológicas que no son más que factores de riesgo de la violencia en parejas adultas.

Relacionado con la impulsividad aparece la falta de autocontrol que presenta el grupo experimental en la mayoría de los jóvenes. Se encuentran algunos estudios como los de Gover et al., 2011; De Wall et al., 2011; Archer, Fernández-Fuertes y Thanzami, 2010; Shamai y Buchbinder, 2010; Finkel et al., 2009; Winstok y Perkis, 2009 y Winstok, 2009, en los que claramente se ve asociada la falta de autocontrol con la violencia de pareja.

En contraposición a esto, Ross y Fontao, (2007) concluyen en sus estudios que no existen diferencias en autocontrol entre jóvenes agresores de pareja y jóvenes de la población general.

En referencia a la empatía, la capacidad de ponerse en el lugar de otras personas, de entender que otros pueden sufrir o pasarlo mal, es llamativa la diferencia enorme que existe entre los dos grupos. Los jóvenes del grupo experimental carecen en su mayoría de empatía, mostrándose indiferentes ante los problemas ajenos, no manifestando normalmente sentimientos de culpa. Por el contrario los jóvenes de la muestra control presentan puntuaciones medias en empatía. González-Ortega, Echeburúa y de Corral, 2008; Montañés-Rada et al., 2006; y Wolfe, et al., 2004, coinciden con este resultado.

Nos parece interesante incidir en los resultados obtenidos en locus de control externo, ya que los sujetos de la muestra experimental puntúan moderadamente más alto que los sujetos del grupo control. Se aporta una mayor evidencia de que los jóvenes agresores no asumen la responsabilidad de sus acciones, culpabilizando a la pareja de cuan negativo les sucede (Gallagher y Parrott, 2010).

En cuanto a la tolerancia a la frustración y a las dificultades en la resolución de problemas, por un lado, los jóvenes de la muestra control presentan en su mayoría puntuaciones medio-altas en tolerancia a la frustración y en consecuencia no manifiestan dificultades en la resolución de problemas y conflictos. Por otro lado, los jóvenes de la muestra experimental presentan en su mayoría poca tolerancia a la frustración y por tanto, dificultades y tensión en la resolución de problemas y conflictos. La bibliografía revisada al respecto coincide con nuestros datos, pues informa que los jóvenes con baja tolerancia a la frustración a su vez presentan problemas de comportamiento en relación a mostrarse agresivos con sus iguales y en sus relaciones de pareja (Mahon et al., 2007; Mahon et al., 2006).

La baja autoestima desempeña también un papel importante, en cierto modo la violencia contra la pareja es una violencia por compensación, es decir, el agresor intenta vencer sus frustraciones con quien tiene más a su alcance (González-Ortega, Echeburúa y de Corral, 2008), en este sentido, la mayoría de sujetos de la muestra experimental presenta puntuaciones bajas en autoestima.

Para finalizar y atendiendo a la conducta antisocial, cabe señalar que los jóvenes de la muestra experimental obtienen puntuaciones medias y altas en grado considerable y diferentes significativamente a la muestra control. De acuerdo con ello, algunos estudios revisados encuentran violencia de pareja en jóvenes quienes a su vez presentan indicios de conducta antisocial (Tyler y Melander, 2011; Tyler, Brownridge y Melander, 2011; Simons, Burt y Simons, 2008; Hines y Straus, 2007; Monson, Langhinrichsen-Rohling, 2002; Lavoie et al., 2002).

7. CONCLUSIONES

Lo anteriormente señalado refuerza la necesidad de dedicar esfuerzos al trabajo con jóvenes ya que es evidente, que a pesar de no encontrar trastornos psiquiátricos en la muestra de jóvenes violentos, sí aparecen antecedentes psicológicos característicos.

No obstante es importante destacar que excepto en la empatía e impulsividad en las que aparece una clara diferencia entre ambos grupos, el resto de variables como el neuroticismo, poca tolerancia a la frustración, etc., deben estar unidas a otros factores para considerarse auténticos predictores.

Se justifica por ello y queda reiterada la necesidad de intervenir en el comportamiento de las personas en edades tempranas, en ellas se pueden interiorizar estrategias de autoobservación y autocontrol para optimizar habilidades sociales, intensificar y promocionar valores como el respeto a la vida, la integridad de otras personas, la igualdad, la libertad, etc. (Guerra y Bradshaw , 2008; Sullivan et al., 2008). Se confirma la imperiosa necesidad de implantar programas de prevención dirigidos a las familias y a los colegios para la promoción de valores en defensa de los derechos humanos tales como la igualdad, el respeto y la consideración con otras personas.

Bibliografía

- Andres-Pueyo, A y Echeburúa, E. (2010) Valoración del riesgo de violencia: instrumentos disponibles e indicaciones de aplicación. *Psicothema*, 22 (3), 403-409.
- Arce, R., Fariña, F., Carballal, A. y Novo, M. (2009) Creación y validación de un protocolo de evaluación forense de las secuelas psicológicas de la violencia de género. *Psicothema*, 21 (2), 241-247.
- Archer, J., Fernández-Fuertes, A. A. y Thanzami, V. L. (2010): Does cost-benefit analysis or self-control predict involvement in two forms of aggression? *Agresive Behavior*, 36 (5).
- Archer, J. y Graham-Kevan, N. (2003) Do belief about agresión predict physical agresión to partners? *Abehaviour*, 29 (1), 41-54.
- Austin, J. y Dankwort, J. (1997) *A review of standards for batterer intervention programs*. VAWNet: Violence against Women Online Resources.
- Boira, S. y Jodrá, P. (2010) Psicopatología, características de la violencia y abandonos en programas para hombres violentos con la pareja: resultados en un dispositivo de intervención. *Psicothema*, 22 (4), 593-599.

- Bookwala, J., Frieze, I.H., Smith, C. y Ryan, K. (1992) Predictors of dating violence: a multivariate analysis. *Violence and Victims*, 7 (4), 297-311.
- Bookwala, J., Frieze, I. y Grote, N. (1994). Love, aggression, and satisfaction in dating relationships. *Journal of Social and Personal Relationships*, 11, 625-632. <http://dx.doi.org/10.1177/0265407594114010>
- Bosch-Fiol, E y Ferrer-Pérez, V. (2012) *Nuevo Mapa de los mitos sobre la violencia de género en el siglo XXI*. *Psicothema*, 24, 548-554
- Burcke, W., Reuterman, N. y Kopsky, S. (1988) Dating violence among high school students. *School Counselor*, 35, 353-358.
- Cornaggia, C. M., Beghi, M., Pavone, F., y Barale, F. (2011) Aggression in psychiatry wards: a systematic review. *Violence and victims*, 189 (1), 10-20.
- Corsí, J. (1995) *Violencia masculina en la pareja. Una aproximación a los modelos de intervención*. Mexico: Paidós.
- Crooks, C. V., Scott, K., Ellis, W. Y Wolfe, D. A. (2011) Impact of a universal schoolbased violence prevention program on violent delinquency: distinctive benefits for youth with maltreatment histories. *Child abuse & Neglect*. 35 (6), 393-400.
- Cuomo, C., Sarchiapone, M., Giannantonio, M. D., Mancini, M. y Roy, A. (2008) Aggression, impulsivity, personality traits, and childhood trauma of prisoners with substance abuse and addiction. *The American Journal of Drug and Alcohol Abuse*. 34 (3), 339-345. <http://dx.doi.org/10.1080/00952990802010884>
- Cutter-Wilson, E. Y Richmond, T. (2011) Understanding teen dating violence: practical screening and intervention strategies for pediatric and adolescent healthcare providers. *Current opinion in pediatrics*, 23 (4), 379- 783. <http://dx.doi.org/10.1097/MOP.0b013e32834875d5>
- Chaveepojkamjorn, W. y Pichainarong, N. (2011) Current drinking and health-risk behaviours among male high school students in central Thailand. *BMC public health*, 14 (11), 233. <http://dx.doi.org/10.1186/1471-2458-11-233>
- De Miguel, A. y Buss, D. M. (2011) Mate retention tactics in Spain: personality, sex differences, and relationship status. *Journal of Personality*, 79 (3), 563-85. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1467-6494.2011.00698.x>
- De Tribolet-Hardy, F., Vohs, K., Domes, G., Regli, D., y Habermeyer, E. (2011) Violent offenders with or without antisocial personality disorder. *A comparison*. *Der Nervenarzt*, 82 (1), 43-9. <http://dx.doi.org/10.1007/s00115-010-3125-2>
- Del Barrio, V., Carrasco, MA. Rodríguez, MA. y Gordillo, R. (2009) Prevención de la agresión en la infancia y la adolescencia. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9, 101-107.
- Derefinko, K., Dewall, C. N. Metzger, A. V. Wals, E. C y Lynam, D.R. (2011) Do different facets of impulsivity predict different types of aggression? *Aggressive Behavior*, 37 (3), 223-233. <http://dx.doi.org/10.1002/ab.20387>

- Díaz-Aguado, M.J. (2003) *Adolescencia, sexismo y violencia de género. Papeles del Psicólogo*, 84, 35-44.
- Dibble, U., Straus, M. (1990) *Some Social Structure Determinants of Inconsistency Between Attitudes and Behaviour: The case of Family Violence*. Physical Violence in American Families. USA.
- DiLalla, L. F., y Gottesman, I. (1991) Biological and genetic contributors to violence: Widom's untold tale. *Psychological Bulletin*, 109, 125-129.
<http://dx.doi.org/10.1037/0033-2909.109.1.125>
- Dodge, KA. Coie, JD. y Lynam, DR. (2006) *Aggression and antisocial behaviour in youth*. En Damon, W. y Lerner, L.A. (Eds.) y Eisenberg (Ed.), *Handbook of Child Psychology*, (6 ed. vol 3). Social, Emotional and Personality Development (pp.719-788) New York: J. Wiley.
- Dye, M.L. y Eckhardt, C.I. (2000) Anger, irrational beliefs and dysfunctional attitudes in violent dating relationships. *Violence and Victims*, 15 (3), 337-350.
- Eckhardt, C.I. y Jamison, T.R. (2002) Articulated thoughts of male dating violence perpetrators during anger arousal. *Cognitive Therapy and Research*, 26 (3), 289-308. <http://dx.doi.org/10.1023/A:1016045226185>
- Edmunds, G. (1977) Extraversion, neuroticism and different aspects of self-reported affection. *Journal of personality assessment*, 41 (1), 66-70.
http://dx.doi.org/10.1207/s15327752jpa4101_11
- Ehrensaft, M. K. y Cohen, P. (2011) *Contribution of Family Violence to the Intergenerational Transmission of Externalizing Behavior*. The Official Journal of the Society for Prevention Research.
- Erickson, M. J., Gittelman, M. A. y Dowd, D. (2010) Risk factors for dating violence among adolescent females presenting to the pediatric emergency department. *The Journal of trauma*, 69 (4Suppl), 227-32.
<http://dx.doi.org/10.1097/TA.0b013e3181f1ec5a>
- Erol, RY., y Orth, U. (2011) Self-esteem development from age 14 to 30 years: longitudinal study. *Journal of personality and social psychology*, 101 (3), 607-19.
<http://dx.doi.org/10.1037/a0024299>
- Fernández-Fuertes, A. A. Y Fuertes, A. (2010) Physical and psychological aggression in dating relationships of Spanish adolescents: Motives and consequences. *Child Abuse&Neglect*, 34, (3), 183-191.
<http://dx.doi.org/10.1016/j.chiabu.2010.01.002>
- Ferrer, V. A., Bosch, E., Ramis, M. C. Torres, G., y Navarro, C. (2006) La violencia contra las mujeres en la pareja: creencias y actitudes en estudiantes universitarios/as. *Psicothema*, 18, 359-366.
- Fisher, D., Beech, A. y Browne, K. D. (1998) Locus of control and its relationship to treatment change and abuse history in child sexual abusers. Legal and

- Criminological *Psychology*, 3, 1–12. <http://dx.doi.org/10.1111/j.2044-8333.1998.tb00348.x>
- Foo, L. Y Margolin, G. (1995) A multivariate investigation for dating violence. *Journal of Family Violence*, 10 (4), 351-377. <http://dx.doi.org/10.1111/j.2044-8333.1998.tb00348.x>
 - Follingstad, D. R., Bradley, R. G., Helff, C. M. Y Laughlin, J. E. (2002) A model for predicting dating violence: anxious attachment, angry temperament, and need for relationship control. *Violence and victims*, 17 (1), 35-47. <http://dx.doi.org/10.1891/vivi.17.1.35.33639>
 - Foshee, K.E., Barman, X.B., Arriaga, R.W., Helms, G.G. y Koch, G.F. (1998) An evaluation of Safe Dates, an adolescent dating violence prevention program. *Journal Public Health*, 88 (1), 45–50. <http://dx.doi.org/10.2105/AJPH.88.1.45>
 - Foshee, V.A., Linder, F., MacDougall, J. y Bangdiwala, S. (2001) Gender Differences in the Longitudinal Predictors of Adolescent Dating Violence. *Preventive Medicine*, 32, 128-141. <http://dx.doi.org/10.1006/pmed.2000.0793>
 - Foshee, V.A. y Langwick, S. (2004) *Safe Dates: an adolescent dating abuse prevention curricula*. Center City, MN: Hazelden Publishing and Educational Services.
 - Foshee, V. A., Reyes, H. L., Ennett, S. T., Suchindran, C., Mathias, J. P., Karriker-Jaffe, K. J., Bauman, K. E, Benefield, T. S. (2011) Risk and protective factors distinguishing profiles of adolescent peer and dating violence perpetration. *The Journal of adolescent health*, 48 (4), 344-50. <http://dx.doi.org/10.1016/j.jadohealth.2010.07.030>
 - Fossos, N., Neighbors, C., Kaysen, D. Y Hove, M. C. (2007) Intimate partner violence perpetration and problem drinking among college. *Journal of Studies on alcohol and drugs*, 68 (5), 706-13.
 - Fritz, M.V., Wiklund, G., Koposov, R. A., af Klintonberg, B. y Ruchkin, V. V. (2008) Psychopathy and violence in juvenile delinquents: wat are the associated factors? *International journal of law and psychiatry*, 31 (3), 272-9. <http://dx.doi.org/10.1016/j.ijlp.2008.04.010>
 - Fuertes, A. y Fernández, A.A. (2005) Violencia sexual en las relaciones de pareja de los jóvenes. *Sexología Integral*, 2 (3), 126-132.
 - Fuertes, A., Fernández, A.A. y Fernández, R. (2006) La evaluación de la violencia en las relaciones de pareja adolescentes. Validación del Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory (CADRI) versión española. *Internacional Journal of Clinical and Health Psychology* (En periódico).
 - Fuertes, A., Ramos, M. y Fernández, A. (2007) La coerción sexual en las relaciones de los y las adolescentes y jóvenes: naturaleza del problema y estrategias de intervención. *Apuntes de Psicología*, 25 (3), 341-356.

- García-Vega, E., Menéndez, E., García, P. y Rico, R. (2010) Influencia del sexo y del género en el comportamiento sexual de una población adolescente. *Psicothema*, 22 (4), 606-612.
- Giordano, P.C., Soto, D. A. Manning, W. D. y Longmore, M. A. (2010) The characteristics of Romantic Relationships associated with teen dating violence. *Social Science Research*, 39 (6), 863-874. <http://dx.doi.org/10.1016/j.ssresearch.2010.03.009>
- Goetz, A. (2010) The evolutionary psychology of violence. *Psicothema*, 22 (1), 15-21.
- González, Mª P., Muñoz-Rivas, M. y Graña, J. L. (2003) Violencia en las relaciones de pareja en adolescentes y jóvenes: Una revisión. *Psicopatología Clínica Legal y Forense*, 3, 23-39.
- González, Mª P., Muñoz-Rivas, M, Peña, Mª E. y Gámez, M. (2007) Análisis de las conductas agresivas en las relaciones de noviazgo en una muestra juvenil de la comunidad autónoma de Madrid. *Psicopatología Clínica, Legal y Forense*, 7, 97-111.
- González, R. y Santana, J.D. (2001) *Violencia en parejas jóvenes. Análisis y prevención*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Guerrero, R. (2008) Youth violence prevention, what works? *Salud Pública de México*, 50 (1), 586-92.
- Haskett, M. E., Scott, S. S. y Ward, C. S. (2004) Subgroups of physically abusive parents based on cluster analysis of parenting behavior and affect. *The American Journal of Orthopsychiatry*, 74 (4), 436-47. <http://dx.doi.org/10.1037/0002-9432.74.4.436>
- Hellmuth, J. C. y McNulty, J. K. (2008) Neuroticism, marital violence, and the moderating role of stress and behavioral skills. *Journal of Personality and Social Psychology*, 95 (1), 166-80. <http://dx.doi.org/10.1037/0022-3514.95.1.166>
- Hendriks, J. y Bijleveld, C.C. (2004) Juvenile sexual delinquents: contrasting child abusers with peer abusers. *Criminal Behavior and Mental Health*, 14 (4), 238-250. <http://dx.doi.org/10.1002/cbm.591>
- Hernando, A. (2007) La prevención de la violencia de género en adolescentes. Una experiencia en el ámbito educativo. *Apuntes de Psicología*, 25 (3), 325-340.
- Herrman, J.W. (2009) There's a fine line...adolescent dating violence and prevention. *Pediatric nursing*, 35 (3), 164-70.
- Hester, M., Pearson, C., y Harwin, N. (2000) *Making an impact: Children and domestic violence: A reader*. London: Jessica Kingsley Publications.
- Hines, D.A. y Straus, M. A. (2007) Binge drinking and violence against dating partners: the mediating effect of antisocial traits and behaviors in a multinational perspective. *Aggression Behavior*, 33 (5), 441-57. <http://dx.doi.org/10.1002/ab.20196>

- Howard, D.Q y Boekeloo, B. (2003) Personal and social contextual correlates of adolescent dating of violence. *Journal of Adolescent Health*, 33, 9-17. [http://dx.doi.org/10.1016/S1054-139X\(03\)00061-2](http://dx.doi.org/10.1016/S1054-139X(03)00061-2)
- Kinsfogel, K.M. y Grych, J.H. (2004) Interparental conflict and adolescent dating relationships: Integrating cognitive, emotional and peer influences. *Journal of Family Psychology*, 18 (3), 505-515. <http://dx.doi.org/10.1037/0893-3200.18.3.505>
- Klinteberg, B., Johansson, S. E., Gabono, C. y Alm, P. O. (2008) Projective risk variables in early adolescence and subsequent disinhibitory psychopathology. *Violence and victims*, 31 (3), 210-218.
- Labrador, F. J., Fernández-Velasco, R. y Rincón, P. (2010) Características psicopatológicas de mujeres víctimas de violencia de pareja. *Psicothema*, 22 (1), 99-105.
- Lavoie, F., Hébert, M., Tremblay, R., Vitaron, F., Vézina, L. y McDuff, P. (2002) History of family dysfunction and perpetration of dating violence by adolescent boys: a longitudinal study. *Violence and victims*, 30 (5), 375-83.
- Leichsenring, F., Kunst, H. y Hoyer, J. (2003). Borderline personality organization in violent offenders : correlations of identity diffusion and primitive defense mechanisms with antisocial features, neuroticism, and interpersonal problems. *Journal of Personality*, 67 (4), 314-27.
- Loinaz, I., Echeburúa, E. y Torrubia, R. (2010) Tipología de agresores contra la pareja en prisión. *Psicothema*, 22, 1, 106-111.
- Lysova, A. V. y Hines, D. A. (2008) Binge drinking and violence against intimate partners in Russia. *Aggressive Behavior*, 34 (4), 416-27. <http://dx.doi.org/10.1002/ab.20256>
- McCloskey, L. A., Figuerdo, A. J. y Koss, M. (1995) The effect of systemic family violence on children's mental health. *Child Development*, 66, 1239-1261. <http://dx.doi.org/10.2307/1131645>
- Malik, S., Sorenson, S.B. y Aneshensel, C.S. (1997) Community and dating violence among adolescents: perpetration and victimization. *Journal of Adolescent Health*, 21 (5), 291-302. [http://dx.doi.org/10.1016/S1054-139X\(97\)00143-2](http://dx.doi.org/10.1016/S1054-139X(97)00143-2)
- Martín, C. E., Houston, A. M., Mari, K. N. y Decker, M R. (2011) Urban teens and young adults describe drama, disrespect, dating violence and help-seeking preferences. *Journal Maternal and Child Health*. 16 (5), 957- 966. <http://dx.doi.org/10.1007/s10995-011-0819-4>
- Meras, A. (2003) Prevención de la violencia de género en adolescentes. *Estudios de Juventud*, 02/03, 143-150.
- Miller, E., Breslau, J., Chung, W.J., Green, J. G. McLaughlin, K. A. y Kessler, R. C. (2011) Adverse childhood experiences and risk of physical violence in adolescent dating relationships. *Journal of Epidemiology Community Health*, 54 (11), 1006-1013. <http://dx.doi.org/10.1136/jech.2009.105429>

- Minutolo, G., Cannavo, D., Petralia, A., Gandolfo, L., Palermo, F., y Aguglia, E. (2010) The aggression in SPDC: an observational study. Preliminary data. *Violence and victims*, 45 (6), 374-381.
- Monson, C. M. y Langhinrichsen-Rohling, J. (2002) Sexual and nonsexual dating violence perpetration: testing an integrated perpetrator typology. *Violence and victims*, 17 (4), 403-28. <http://dx.doi.org/10.1891/vivi.17.4.403.33684>
- Moreno, B. Morante, M. E., Rodríguez, R. y Rodríguez, A. (2008) Resistencia y vulnerabilidad ante el trauma. El efecto moderador de las variables de personalidad. *Psicothema*, 20 (1), 124-130.
- Muñoz- Rivas, M. J., Gámez-Guadix, M., Graña, J. L. y Fernández, L. (2010) Relationship between dating violence and use of alcohol and ilegal drugs in Spanish adolescents and Young adults. *Journal of studies on alcohol and drugs*, 22, 2, 125-133.
- Muñoz-Rivas, M.J., Graña, J.L., O'Leary K.D., y González M. P. (2007) *Physical and psychological aggression in dating relationships in Spanish university students*. *Psicothema*, 19 (1), 102-107.
- Muñoz-Ribas, M, Graña, J. L., O'Leary, D. y González, Pilar. (2009) Prevalence and predictors of sexual aggression in dating relationships of adolescents and Young adults. *Psicothema*, 21 (2), 234-240.
- Murray, J. y Farrington, D.P. (2010) Risk factors for conduct disorder and delinquency: key findings from longitudinal studies. *Violence and victims*, 55 (10), 633-642.
- Ohnishi, M., Nakao, R., Shibayama, S., Matsuyama, Y., Oishi, K., y Miyara, H. (2011) Knowledge, experience, and potential risks of dating violence among Japanese university students: a cross-sectional study. *BMC public health*, 11, 339. <http://dx.doi.org/10.1186/1471-2458-11-339>
- O'Keefe, M (1997) Predictor of dating violence among high school students. *Journal of Interpersonal Violence*, 12, 546-568. <http://dx.doi.org/10.1177/088626097012004005>
- O'Keefe, M. y Treister, L. (1998) Victims of dating violence among high school students. Apredictors different for males and females? *Violence against Women*, 4, 195-223. <http://dx.doi.org/10.1177/1077801298004002005>
- O'Keefe, N.K., Brackopp, K. y Chew, E. (1986) Teen dating violence. *Social Work*, 31, 463-468.
- Parrott, D.J. y Zeichner, A. (2003) Effects of trait anger and negative attitudes towards women on physical assault in dating relationships. *Journal of Family Violence*, 18 (5), 301-307. <http://dx.doi.org/10.1023/A:1025169328498>
- Pederson, P. y Thomas, C.D. (1992) Prevalence and correlates of dating violence in a Canadian University sample. *Canadian Journal of Behavioral Science*, 24, 490-501. <http://dx.doi.org/10.1037/h0078756>

- Pelcovitz, D., Kaplan, S.J., DeRosa, R.R., Mandel, F.S. y Salzinger, S. (2000) Psychiatric disorders in adolescents exposed to domestic violence and physical abuse. *American Journal of Orthopsychiatry*, 70 (3), 360-369. <http://dx.doi.org/10.1037/h0087668>
- Pitzer, M., Jennen-Steinmetz, C., Esser, G., Schmidt, M. H. y Laucht, M. (2011) Differential susceptibility to environmental influences: the role of early temperament and parenting in the development of externalizing problems. *Comprehensive Psychiatry*, 52 (6), 650-658. <http://dx.doi.org/10.1016/j.comppsy.2010.10.017>
- Pitzer, M., Jennen-Steinmetz, C., Esser, G., Schmidt, M. H. y Laucht, M. (2011) Prediction of preadolescent depressive symptoms from child temperament, maternal distress, and gender: results of a prospective, longitudinal study. *Journal of Development and Behavioral Pediatrics*, 32 (1), 18-26. <http://dx.doi.org/10.1097/DBP.0b013e3181f4a474>
- Prince, J. E., y Arias, I. (1994) The role of perceived control and the desirability of control among abusive and nonabusive husbands. *American Journal of Family Therapy*, 22, 126–134. <http://dx.doi.org/10.1080/01926189408251306>
- Redondo, S. y Garrido, V. (2008) Efficacy of a psychological treatment for sex offenders. *Psicothema*, 20 (1), 4-9.
- Reichard, B. (2009) *Domestic violence and introversion*. Psychology. Missouri Western State University.
- Retz, W., Reif, A., Freitag, C. M., Retz-Junginger, P, y Rösler, M. (2010) Association of a functional variant of neuronal nitric oxide synthase gene with self-reported impulsiveness, venturesomeness and empathy in male offenders. *Violence and Victims*, 117 (3), 321-324.
- Riggs, D.S. y O'Leary, K.D. (1996) Aggression between heterosexual dating partners: An examination of a causal model of courtship aggression. *Journal of Interpersonal Violence*, 11, 519-540. <http://dx.doi.org/10.1177/088626096011004005>
- Riggs, D. S, Caufield, M. y Street, A. (2000) Risk for domestic violence. Factors associated with perpetration and victimization. *Journal of Clinical Psychology*, 56 (19), 1289-1316. [http://dx.doi.org/10.1002/1097-4679\(200010\)56:10<1289::AID-JCLP4>3.0.CO;2-Z](http://dx.doi.org/10.1002/1097-4679(200010)56:10<1289::AID-JCLP4>3.0.CO;2-Z)
- Rodríguez, L., López-Cepero, J. y Rodríguez, F. J. (2009) Violencia doméstica: una revisión bibliográfica y bibliométrica. *Psicothema*, 21 (2), 248-254.
- Rodríguez, L., antuña, A., López-Cepero, J., Rodríguez, F.J. y Bringas, C. (2012) Tolerance towards dating violence in Sapanish adolescents. *Psicothema*, 24, 236-242.
- Rothman, E. F., Stuart, G. L., Greenbaum, P. E., Heeren, T., Bowen, D. J., Vinci, R., Baughman, A. L. Y Bernstein, J. (2011) Drinking style and dating violence in a

- sample of urba, alcohol-using youth. *Journal of studies on alcohol and drugs*, 72 (4), 555-66.
- Rudasill, K. M., Reiro, T. G., Sipanovic, N. y Taylor, J. E. (2010) A longitudinal study of Student-teacher relationship quality, difficult temperament, and risky behavior from childhood to early adolescence. *Journal of School Psychology*, 48 (5), 389-412. <http://dx.doi.org/10.1016/j.jsp.2010.05.001>
 - Shamai, M. y Buchibinder, E. (2010) Control of the self: partner-violent men's experience of therapy. *Journal of Interpersonal Violence*, 25 (7), 1338-62. <http://dx.doi.org/10.1177/0886260509340538>
 - Simons, L.G., Burt, C. H. y Simons, R.L. (2008) A test of explanations for the effect of harsh parenting on the perpetration of dating violence and sexual coercion among college males. *Violence and victims*, 23 (1), 66-82. <http://dx.doi.org/10.1891/0886-6708.23.1.66>
 - Stets, J.E. (1991) Psychological aggression in dating relationships. *The role of interpersonal control. Journal of Family Violence*, 6, 97-114. <http://dx.doi.org/10.1007/BF00978528>
 - Stets, J. E., y Straus, M. A. (1990) *Gender differences in reporting marital violence and its medical and psychological consequences*. In Straus, M. A. y Gelles, R. J. (Eds.) *Physical violence in American families: Risk factors and adaptations to violence in 8,145 families* (pp. 151-166). New Brunswick, NJ: Transaction.
 - Straus, M.A. y Savage, S.A. (2005) Neglectful behavior by parents in the life history of university students in 17 countries and its relation to violence against dating partners. *Child Maltreatment, Journal of the American Professional Society on the Abuse of Children*, 10 (2), 124-135.
 - Sullivan, T. N., Farrell, A. D., Bettencourt, A. F. y Helms, S. W. (2008) Core competencies and the prevention of youth violence. *Violence and victims*, 122, 33-46.
 - Swahn, M. H., Bossarte, R. M. Y Sullivent, E. E. (2008) Age of alcohol use initiation, suicidal behavior, and peer and dating violence victimization and perpetration among high-risk, seventh-grade adolescents. *Pediatrics*, 121 (2), 297-305. <http://dx.doi.org/10.1542/peds.2006-2348>
 - Swart, L.A., Garth, M.S. y Ricardo, I. (2002) Violence in adolescents' romantic relationships: findings from a survey amongst school-going youth in a South African community. *Journal of Adolescence*, 25, 385-395. <http://dx.doi.org/10.1006/jado.2002.0483>
 - Temple, J. R., y Freeman, D. H. (2011) Dating violence and substance use among ethnically diverse adolescents. *American Journal of disaster medicine*, 26 (4), 701-18.
 - Tontodonato, P. y Crew, B. (1992) Dating violence, social learning theory, and gender: A multivariate analysis. *Violence and Victims*, 7, 3-14.

- Tyler, K. A. y Melander, L.A. (2011) Poor Parenting and Antisocial Behavior Among Homeless Young Adults: Links to Dating Violence Perpetration and Victimization. *Journal Interpersonal Violence*. <http://dx.doi.org/10.1891/0886-6708.26.2.218>
- Vázquez, F., Torres, A., Otero, P., Blanco, V. y López, M. (2010) Prevalencia y factores de riesgo de la violencia contra la mujer en estudiantes universitarias españolas. *Psicotema*, 22 (2), 196-201.
- Viejo, C., Sanchez, V. Y Ortega, R. (2013) *The importance of adolescent dating relationships*. *Psicothema*, 25 (1), 43-48.
- Viñas, F., gonzález, M., García, Y., Jane, M. y Casas, F. (2012) Comportamiento perturbador en la adolescencia y su relación con el temperamento y los estilos de afrontamiento. *Psicothema*, 24, 567-572.